

RADIO COMUNITARIA, UN ESPACIO EDUCATIVO NO FORMAL EN LA COMUNIDAD

COMMUNITY RADIO, AN EDUCATIVE NON-FORMAL SPACE IN THE COMMUNITY

LUIS ENRIQUE PINCHEIRA MUÑOZ¹
Universidad Academia Humanismo Cristiano
Santiago, Chile
lpincheira46@hotmail.com

Recibido: 03/04/2012 Aceptado: 17/08/2013

RESUMEN

La presente reflexión, pretende considerar la acción vigente de la radio comunitaria como un espacio educativo no formal en el acontecer de la comunidad la que no se refleja en la oferta programática de la radioemisora de tipo comercial.

El gran desafío del medio de comunicación radial del siglo XXI es lograr captar la necesidad del auditor para ser un receptor activo, para que de esta forma sienta que este medio comunicativo es una opción válida donde se considera su opinión como un integrante de la comunidad.

Datos de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, en Chile existen hoy día 370 radios de mínima cobertura, conocidas como radio "comunal" o "comunitaria", apelando al espíritu y objetivo que las convoca para estar en el aire y servir a una población específica.

Hay muchos ejemplos de radios comunitarias, en nuestro país, que hacen loable el intento por dar un cariz humanizador a la comunicación radial para cumplir el rol participativo, educativo y social.

PALABRAS CLAVE

RADIO COMUNITARIA, ESPACIO EDUCATIVO, COMUNIDAD, EDUCACIÓN NO FORMAL

ABSTRAC

This article aims to consider the current action of the community radio as an educational non formal space, which covers the events of the community that are not reflected in the programs offered by the commercial radio station today.

The challenge of the radio, as a mean of communication, in the 21st century is to get the necessities of the listeners and transform them in an active receiver. The goal is to make the listeners feel that the community radio is a valid option that considers the opinion of the community.

Today the Data from the Department of Telecommunications in Chile shows the existence of 370 radios with minimal coverage known as «communal» or «community», these radios have as main objective to serve a specific population.

There are many examples of community radio stations in our country, making laudable the attempt to give a humanizing character to the communication by this media to fulfill the participatory, educational and social role.

1 Profesor de Educación Diferencial, Educador Popular (Cide) Magíster en Educación Mención Escuela y Comunidad, Doctorante en Educación. UAHC.

KEY WORDS

COMMUNITY RADIO, EDUCATIONAL SPACE COMMUNITY

INTRODUCCIÓN

En el año 1982 el Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones crea la Ley N° 18.168 que reconoce la labor que realiza la radioemisora, llamada “radio comunitaria”.

En el año 2010 se publica en el Diario Oficial la Ley N° 20.433 la cual modifica la ley anterior, el nuevo reglamento permite que la radio comunitaria transmita avisos, permite el autofinanciamiento y aumenta su cobertura al ampliar su potencia de 1w hasta 25 w.

La concesión según la nueva ley autoriza la renovación de su concesión en el aire, cada quince años. Alberto Cancino manifiesta “*Después de 15 años se ha hecho justicia; al comunicador comunitario desde el año noventa tiene la firme convicción de que necesita medios para comunicar ‘lo nuestro’ y ‘dar cuenta’ de problema y necesidad propia de nuestra población*”, concluye el presidente de la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (Anarchich). <http://www.flickr.com/photos/periodismodepaz/>

El Estado Chileno aún tiene una deuda con la radio comunitaria, la derogación del artículo 36B, en favor del desarrollo de la libertad de expresión, defensa del derecho ciudadano.

La radio comunitaria y ciudadana en nuestro país presenta mucha experiencia educativa no formal que avala su objetivo primordial de informar y educar al oyente de lo que sucede en el sector donde se inserta.

GÉNESIS DE LA RADIO COMUNITARIA

La historia de las radios comunitarias nos lleva a afirmar que su práctica apunta siempre hacia la democratización de la comunicación y hace de la participación ciudadana un elemento primordial. *Su práctica apunta a la desmitificación de la comunicación, donde el ciudadano es percibido como sujeto deseoso y capaz de transmitir información a sus semejantes y no simplemente como un objeto o consumidor* (Ibarra, 1991: 62).

Además “*su práctica está centralizada en la comunidad, en sus necesidades y en sus problemas, pero también en sus fuerzas y realizaciones; una comunidad que no es considerada por la radio comunitaria como mercado segmentado o a segmentar, sino como la base real y lugar de inspiración de su esfuerzo por la democratización de la comunicación radiofónica*” (Ibarra, 1991: 63).

Por su parte, la Unesco define la radio comunitaria de acuerdo a la palabra “*comunidad*”, que designa la unidad básica de una organización social y horizontal. Las radios comunitarias se crean para estimular la participación de una amplia muestra representativa de los diversos niveles socio-económicos, organizacionales y de grupos minoritarios que existen dentro de la comunidad (Unesco, 1999: 152).

La Asociación Mundial de Radios Comunitarias, AMARC, define a la radio comunitaria en base a tres características prioritarias, a saber:

“En primer lugar, la radio comunitaria está caracterizada por la activa participación de la comunidad en los procesos de creación de noticias, información, entretenimiento, con

un énfasis en temas y preocupaciones locales. Con capacitación los productores pueden crear programas usando sus propias voces.

En segundo lugar, es esencial que sea una empresa sin fines de lucro. En estos días de alta comercialización de la radiodifusión, el carácter de la radio comunitaria lo constituye su independencia y responsabilidad en el servicio a la comunidad, no al anunciante. Como la estación es de propiedad de la comunidad, se mantiene la responsabilidad en el manejo de la estación.

En tercer lugar, la programación es designada por la comunidad para mejorar las condiciones sociales y la calidad de vida. La comunidad misma decide cuáles son sus prioridades y necesidades en términos de la provisión de información" (<http://www.amarc.org/amarc/esp/>).

Colombia utiliza este medio radial en el año 1948 por espacio de 40 años en la comunidad campesina y en forma posterior Bolivia con una labor educativa y social.

Según Plaza (1996), la radio comunitaria surge en Centroamérica, desde la clandestinidad, cuyo representante era Radio Venceremos del Frente Farabundo Martí en El Salvador y Radio Sandino del Frente Sandinista en Nicaragua.

Es importante considerar que la "radio comunitaria" es un fenómeno cultural, social y ciudadano que surge incipientemente en América Latina durante las dictaduras militares existente en la región.

En América Latina, la radio ha sido vinculada a la educación sobre la base de dos criterios básicos: 1) El medio con mayor audiencia en el continente. 2) Ventajosa relación costo beneficio.

Las radios comunitarias de baja potencia, operan con equipos de bajo costo. O'sullivan Ryan (1974), White (1978) y Jamison y Mcanamy (1983), destacan cuatro metas y su incidencia en los procesos de cambio socio-educativo: **motivar, informar, enseñar y cambiar comportamientos**.

Según datos de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, en Chile existen hoy día 370 radios de mínima cobertura, conocidas como radio "comunal" o "comunitaria", apelan al espíritu y objetivo que las convoca con su onda en el aire que sirven a una población específica y reducida.

En Chile la radio comunitaria aparece bajo el alero de iniciativa de la Iglesia Católica, a comienzo del año noventa, se perfila como ilegal, catalogada durante el régimen militar, como "terrorista".

Con la llegada de la democracia, tiene una proliferación importante, la libertad y espacio de opinión especialmente en la etapa de Transición, surge como una labor de expresión ciudadana.

En un principio se la considera, como foco de publicidad de política extrema "comunista" que sufre un duro revés, con la modificación de la ley en la década del "90" el cual se agrega el famoso artículo 36B en virtud, se establece una **Sanción Penal** (administrativa, decomiso y multa asociada) para cualquier persona que opere o explote servicio de radiodifusión sin autorización de la autoridad correspondiente.

En 1994 la Ley General de Telecomunicaciones en Chile realiza una reformulación a su legislación vigente, la cual crea la figura de las "radio de mínima cobertura" que originalmente entrega en concesión 1 vatio de potencia con máximo, 6 metros de altura de

antena, sin emitir publicidad y una concesión de duración de 3 años.

Esta restricción fue vista, por quien soñaba con crear espacio popular masivo permanente en el dial, como una señal de censura y nulo apoyo del Estado de Chile.

Pero contrariamente a lo que se podía pensar, este medio de comunicación comenzó una efectiva vía de expresión comunitaria, en distintas universidades, centros culturales y/o comunas.

Esta radio sobrevive sólo gracias al apoyo de la propia comunidad o institución que la cobija, pese a que su función que cumple es fundamental para abrir un espacio de participación ciudadana, ya que la gran emisora radial de tipo comercial no está interesada, quizás esta misma desventaja de no poder financiarse a través de la publicidad, permite a su vez, tener una independencia real de cualquier tipo de compromiso político o comercial, para que de esta manera ser fiel a su objetivo inicial.

Diversa organización, junta de vecino, centro religioso utiliza la onda de esta radio (una antena de seis metros de altura), su verdadera labor educativa y valórica tiene raíces en la persona y núcleo familiar cuyo requerimiento está plenamente identificado, por el auditor con dicho medio.

Últimamente ha surgido el nombre de radio popular para clasificar a esta emisora que se convierte en espacio de participación ciudadana donde se expresa toda voz, se defiende la diversidad de idioma, cultura, derecho a ser y pensar diferencia de gusto, aspiración de distinto, imperativo para la democracia (Camacho, 2001:29).

De esta manera esta estación de radio ha ganado un espacio importante en nuestro país, de acuerdo a la definición del autor Jorge Merino, la emisora popular *“Es aquella que ha optado por trabajar cerca y a favor de la gran mayoría desposeída e implementa una comunicación horizontal participativa, frente a la radiodifusión comercial de corte vertical, autoritaria y alienante”* (Camacho, 2001:112).

Esto marca la diferencia entre la radio comercial y popular, la primera nace como una empresa con fin lucrativo, y la segunda cubre una necesidad de expresión democrática educativa de un grupo de personas con característica social similar.

EDUCACIÓN NO FORMAL

A finales de los '60, la expresión educación no formal se introdujo en el vocabulario pedagógico principalmente desde la celebración de la Internacional Conference on World Crisis on Education, donde se debatió el tema en base a un documento encargado a la Unesco.

A partir de ahí, proliferan proyectos y programas que pronto se traducen en publicaciones dedicado el ámbito extraescolar en educación, bajo ese contexto favorable de interés universal la “educación no formal” es definida como: *“toda actividad educativa organizada y sistemática que se realiza por fuera del sistema escolar formal, para brindar determinados tipos de aprendizaje a subgrupos de la población”* Coombs, (1991).

La expresión educación no formal, consigna la preocupación por delimitar un tipo especial de acciones y resultados educativos, claramente distinguibles de aquellos procesos educativos que operan de acuerdo a otras lógicas.

Entonces, surge la pregunta qué es la educación formal. Según la revisión que hace Feroso (1994) la educación formal es el conjunto de acciones educativas que está regulada por la normativa emanada de la administración educativa competente, llevada a cabo en la institución llamada escuela, dirigida a la obtención de credencial concebida para conseguir objetivo previamente fijado por la autoridad correspondiente. La definición sitúa la educación formal en el contexto físico y normativo de la institución escolar. Usando este criterio demarcatorio, la educación no formal transcurre fuera del aula y/o escuela (extraescolar), no se rige por la normativa emanada de la administración educativa central.

Es una modalidad de educación que acontece fuera del espacio escolar, de una gama muy amplia de instancias, entre ellas, la interacción con la familia, pares y medios de comunicación de masas.

La educación no formal es una estrategia viable en el contexto de los planes nacionales de desarrollo de América Latina entonces, "Cada país debe convertirse en, algo así como, un *gran salón de clases* para su pueblo" (Bhola, 1983: 31).

Por otra parte, la educación no formal no constituye un monopolio de la institución "educacional", pues la imparten también instituciones políticas, económicas, sociales, iglesias, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, gremios, clubes de voluntarios, organizaciones campesinas e indígenas, etc.

Sobre métodos y técnicas, se registra una enorme variedad con características novedosas, flexibles y horizontales, de apoyo a la integración grupal y rescate del medio ambiente como fuente pedagógica.

"Los métodos suelen ser variados, innovadores y su objetivo es utilitario e inmediato, a veces, el objetivo nace de procesos dialécticos entre la necesidad individual de aprendizaje y programas nacionales de desarrollo" (Bhola, 1983: 39-40).

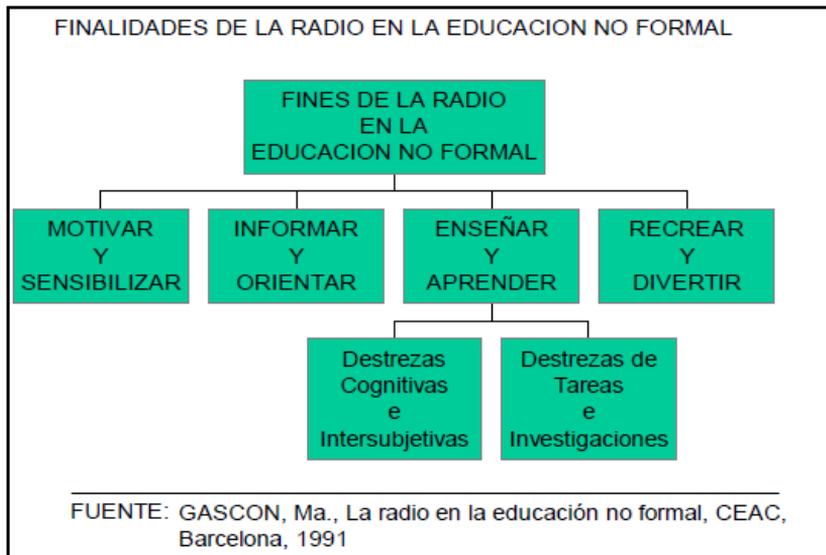
"Por su parte, el educador no formal no es simplemente un instructor, sino también un programador de planes de estudio, programas de extensión, animador social y agente de cambio" Coombs, (1991).

Según (Gascón 1991: 7) alaba el rol de la radio en la educación no formal, pues dice que *"la radio es protagonista por su especial capacidad para alumbrar ideas entre sus oyentes, para estimular la imaginación, característica vital de su desarrollo"*.

En la radio cada mensaje sonoro puede transformarse en una imagen pensada o inconsciente, imagen de símbolos, colores, dimensiones, imagen sensible y entusiasta. La radio es procuradora de oportunidades para todos, incitadora a la participación, colaboradora de utópicos.

Siguiendo a (Gascón 1991: 7), *la radio, dentro de la educación no formal, tiene el poder anticipatorio de convertir la realidad en un derecho, un derecho personal y colectivo, para que cada ser descubra sus posibilidades; y dotado de iniciativas, recursos y confianza, desbloquee sus inhibiciones que reducen sus perspectivas. La radio puede ayudar a las personas a decidir por sí mismas, a aprender por cuenta propia, a comportarse libre, feliz y responsablemente.*

FIGURA 1



La señal auditiva se convierte a través de un proceso de transformación en la mente del oyente en imagen, con la cual el radioescucha participa activamente en este proceso, y *“la ciencia afirma que el mensaje adquiere así mayor potencia emocional, es más insistente, más persistente y por tanto de mayor eficacia pedagógica”* (Trilla, 1993: 146).

La educación no formal en la actualidad uno de los principales aporte a la educación formal, en término de complementación, es la implementación de los objetivos transversales en el desarrollo del currículum en la formación de una ciudadana íntegra, inclusiva y abierta a la convivencia y diversidad de personas.

La complementariedad es el contexto más idóneo para analizar los efectos de ambos universos educativos, el niño o adulto necesita formalidad y no formalidad educativa, es decir, no puede entenderse la educación actual sin el aporte formal o no formal, la propia pedagogía nos ofrece de tal manera que su continuidad entre una y otra se ha resuelto en una verdadera y necesaria complementación.

Un ejemplo de esta complementación se puede observar in situ propio, la situación de alternancia aprender-trabajando se da con mayor rigor en instituciones formales en la formación técnico profesional, en Liceo Polivalente.

Continuando con los aportes a la educación formal se puede mencionar aquellas actividades denominadas extraescolares en las que existe una variada gama de acción, tales como implementación de granjas o huertos al interior del centro educativo, talleres alternativos de diferentes disciplina arte, música, danza, pintura, educación patrimonial, visita a museos y visitas a diversas instituciones de la sociedad civil: hospitales, supermercados estadios, hogares de ancianos, etc.

Otra gama de oferta de la educación no formal es el trabajo para reforzar el vínculo con familia y otros actores de la comunidad educativa desde la participación activa en la

búsqueda de procedimientos prácticos para la educación de sus hijos.

EXPERIENCIAS DE RADIOS COMUNITARIAS

Quien escribe este artículo conduce un espacio Psicoeducativo en forma semanal en la radio comunitaria “Primera” 107.3 FM en la ciudad de Santiago, ubicada en la comuna de Independencia sector Norte de Santiago, cuya frecuencia se escucha en las comunas de Independencia, Renca y Conchalí. El objetivo es compartir con la comunidad diversos temas para orientar al auditor en la entrega de reflexiones y orientaciones de temáticas relacionadas con el quehacer educativo, más allá de la escuela, el espacio Psicoeducativo se enriquece con la participación de académicos, profesionales que trabajan de diferentes universidades, ONG e instituciones que desarrollan educación no formal en la comunidad, dicha experiencia se transmite en forma semanal hace tres años.

En la V Región cabe destacar la interesante experiencia de la radio comunitaria Los Placeres de Valparaíso, ubicada en el cerro del mismo nombre. Nace en 1991 bajo el alero del Taller Cultural Arauco como una propuesta educativa y cultural para la gente del puerto. *“Cuando vuelve la democracia a Chile había que crear un espacio para tener una verdadera democracia con una verdadera participación para mejorar su calidad de vida”*, señala Patricio Contra, director de Radio Comunitaria Los Placeres.

Otra experiencia a señalar es en el sector Sur de Santiago, el Centro Comunitario Andrés Jarlan, propiedad de la Parroquia del sector, de la Población la Victoria en Santiago, emisora desde su comienzo planteó una programación donde la gente fuera la protagonista a través de su propia expresión. Con sólo un watt de potencia, está dedicada principalmente a aquel que históricamente ha sido postergado: el homosexual, presidiario, la mujer, el niño e indígena.

Desde la mañana esta radio presenta una programación variada que va desde un espacio informativo hasta entretención. La comunidad es la primera interesada en trabajar en la emisora. *“La gente en general sufre de una pobreza de información que le impide tener opinión y desarrollar a partir de ahí una responsabilidad frente a lo sucedido, el medio radial ha hecho una homogeneización de la información”* (Pérez 2002: 66).

Otro ejemplo loable es el caso de radio Tiempo en la comuna de San Joaquín, sector sur oriente de la capital, cuyos orígenes datan del año 1997 como un medio de comunicación con el fin de apoyar el quehacer social.

Ubicada en el 100.7 de la FM, emisora que trabaja con el vecino de la comuna, presenta un cariz familiar y cercano con el auditor. Mezcla su programación cultural educativa, con problemática comunal e informativa, no busca convertirse en una herramienta de representación general, sino de quien adhiere con interés de promover el desarrollo de la comuna (Cabezón, S. 1998).

Esta emisora manifiesta un claro sentido de participación con una clara intención explícita del auditor del proyecto comunicacional, a través de la expresión de su inquietud, por quien vive el mismo problema, con una identificación real con su entorno.

El hecho que no exista una cabeza visible o director que sobresalga por encima del grupo de colaborador, provoca una identificación real y concreta con el significado de “radio comunitaria”.

En el sur de Chile existe una experiencia significativa que cabe mencionar, se ubica en la X Región una pequeña emisora ubicada en el sector rural que saca adelante una tarea de combinar la educación y comunicación en favor del más desposeído.

Se destaca, un ingrediente étnico cultural, de la localidad de Panguemapu, comuna de San Juan de la Costa, distante a 40 kilómetros al oeste de Osorno, se encuentra el centro Cultural Pualhue donde funciona la radio Nutram, iniciativa, educativa, recreativa y participativa para el beneficio de la comunidad, presenta un desarrollo cultural, con una producción programática desde la perspectiva de la educación popular (Bobadilla, 1999:6).

Este caso es digno de destacar porque se convierte en la primera radioemisora del país en rescatar las tradiciones y vida del pueblo Mapuche- Huilliche, de la comuna de San Juan de la Costa.

Destaca en la programación, la enseñanza de la lengua nativa, y entrega informativa, carencia grande que sufre la comunidad de este sector cordillerano, con cuatro horas diarias en el aire, la gente del sector sigue la transmisión de la radio porque, pese a su escaso recurso (gente que trabaja en la radio realiza un voluntariado), valora la buena intención, algo que la gente aprecia.

Este ejemplo de radio comunitaria, hace loable el intento dar un cariz humanizador a la comunicación en forma, democrática, participativa para cumplir el rol educativo social que se le exige al medio radial.

La experiencia cotidiana de la radio comunitaria en nuestro país, permite dejar una riqueza y utilidad en la comunidad, sobre todo en aquel lugar apartado del ámbito urbano, hay múltiples ejemplos en el sur de Chile que indican la necesidad de fortalecer este medio como un espacio educativo no formal.

El factor común de los ejemplos mencionados, es la información como elemento básico para crear opinión y participar *“con voz y voto en la toma de decisiones que afecta a la gente en su propio desarrollo, además de motivar a la comunidad a participar de esta aventura comunicacional, hacer valer su rol de ciudadano, en definitiva, que el auditor sienta propio el medio de comunicación, en el cual se expresa libremente su opinión y manifiesta requerimiento y necesidad”* (Camacho, 2001:207).

En el año 2000, radio Chilena se transforma en la primera en el país en convertir su programación exclusivamente en noticia, con actualización informativa cada siete minutos y emisión de microprograma que profundiza un tema educativo de interés.

Una programación al servicio de la comunidad, la gente a través del teléfono, carta o correo electrónico puede consultar a una autoridad o especialista.

“La radio tiene un carácter cristiano, es más lógico, que se tenga que estar al lado de la gente al servicio de ellos”, señala Pamela Pacheco, editora y conductora del programa de Servicio de Radio Chilena, esta experiencia interesante marca la diferencia con la competencia, tiene un público cautivo, de paso, cumple con la función social educativa que marca al medio de comunicación.

Pamela Pacheco señala que la razón del éxito de microprogramas es *“A la gente le falta un espacio para expresar lo que es vital, pues necesita verse reflejada. Además la radio tiene una característica que la distingue de otro medio: la gente se siente cercana porque puede estar en la casa haciendo cualquier cosa, sólo necesita escucharla”*.

Esta experiencia exitosa de radio Chilena demuestra la necesidad que la gente tiene,

de sentir al medio más próximo a su necesidad, pese a que se caracteriza a Santiago como una ciudad fría e impersonal.

Este caso es destacable, rompe con la línea habitual del medio de comunicación radial chileno que prioriza el llamado “tema vendedor”, la sangre, sexo, intimidad del famoso/a, espectáculo anestesiante, y la polémica artificial, que ocupa el espacio de interés, bajo el argumento “es el tema que le gusta a la gente”, que lamentablemente suele ser verdad según (Coiro, 2000:10).

Pese al esfuerzo, la tarea no está cumplida, la participación directa del oyente no significa de ninguna manera la democratización de la radio, y capacidad para suprimir el sentido único de la radio.

Según (Haye, 1995:36) esta comunicación unidireccional es y seguirá siendo una característica fundamental de cualquier medio de comunicación masiva, a pesar del esfuerzo fragmentario del feedback, sin embargo, este ejemplo es una muestra del pesimismo con que casi siempre se mira el tema de la posibilidad de utilizar el espacio radial como un medio social educativo.

La radio como un fin social no se reduce sólo a la entrega de conocimiento, debe lograr que participe activamente a la comunidad para descubrir su infinita necesidad y no caer en el paternalismo de poner al aire un problema que el medio cree que la gente tiene. Es un desafío difícil si se trata de una educación dirigida a un público de cualquier edad, no basta en solucionar el tema de la terminología.

“Yo trato de hablar en un lenguaje que sea entendido por el común de la persona, sobre todo si se trata de un tema, como por ejemplo, de salud, legal, educativo, etc., donde hay término que no es conocido por el común de la población”, afirma Pamela Pacheco, coincido con aquello de acercar a la gente y no alejarla por utilizar un lenguaje técnico.

Según (Kaplún, 1995:67) el ejemplo de radio Chilena, puede considerarse masivo por ser una emisora de cobertura nacional, hay caso de radio que silenciosamente ejerce su función social educativa, dirigida a un público reducido, necesita con mayor urgencia sentirse identificada con el medio de comunicación. El sector popular no quiere seguir siendo mero oyente, quiere hablar ser escuchado, como un interlocutor válido.

De esta manera se abre un nuevo espacio de comunicación comunitaria en el cual la persona pueda ser estimulada a participar directamente por la acción que constantemente ejerce quien está detrás de un micrófono y en cierta ocasión, vive la misma realidad de su audiencia.

REFLEXIONES FINALES

- La radio comunitaria debe hacer una apuesta mayor de lograr formas de comunicar, educar para establecer una relación social y cultural, alternativa que contrarresten la radio comercial hegemónica que reproduce el gran medio de difusión.
- La “Radio comunitaria”, debe continuar su camino de crecimiento, ampliando su cobertura; ganando espacio para animar diversos contenidos, utilizándolos en forma atractiva y original, legitimándose como un medio educativo no formal, que está al alcance de la comunidad, como un proceso de comunicación

local fuente de producción y debate de opinión pública.

- Las innumerables experiencias educativas no formales en las radios comunitarias en nuestro país, hacen pensarlas como una alternativa viable, como alternativas de aprendizaje y conocimientos con la comunidad.
- La educación formal debe desarrollar programas para que sus alumnos utilicen recursos diversos para el aprendizaje, utilizando programas radiofónicos con contenidos curriculares.
- Es necesario realizar una alianza desde la educación formal con la radio comunitaria como un medio a las nuevas tecnologías como Internet, para explotar la vía comunicacional que ésta ofrece, para dar a conocer su proyecto educativo con la comunidad donde se inserta como institución.
- La experiencia cotidiana de la radio comunitaria en nuestro país permite dejar una riqueza y utilidad en la comunidad, la institución formal sobre todo en aquel lugar apartado del ámbito urbano debe realizar esfuerzos para desarrollar un acercamiento con los otros actores de la comunidad, en desarrollar actividades de aprendizajes no formales por esta vía.
- El factor común de las distintas experiencias de radios comunitarias mencionadas es la información como elemento básico, pero queda el desafío para la institución educativa formal de desarrollar proyectos educativos permanentes con la comunidad para desarrollar conocimientos desde el paradigma ilustrado.

BIBLIOGRAFÍA

AMARC. *Asociación Mundial de Radios Comunitarias*. <http://www.amarc.org>

(ARCHI). *Asociación de Radiodifusores de Chile*.

BOBADILLA, V. (1999) *Nutram en el rescate de las tradiciones del pueblo Mapuche-Huilliche*. Tesis Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Escuela de Periodismo, Universidad Nacional Andrés Bello, Santiago, Chile.

BHOLA, H. (1983) "La educación no formal en perspectiva", en: *Perspectivas*, Revista de la UNESCO, Vol. XIII, No. 1, París.

CABEZÓN, S. (1998) *Rol participativo de la radio comunitaria*". *Estudio de caso de la radio Tiempo Nuevo de la comuna de San Joaquín, Santiago, Chile*. Tesis Universidad Diego Portales, Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información.

CAMACHO, C. (2001) *Las radios populares en la construcción de Ciudadanía. Enseñanza de la experiencia de Erbol en Bolivia*. La Paz, Bolivia, Universidad Andina Simón Bolívar.

COIRO, J. (2000) *Medios de comunicación y fuentes políticas en la definición de agenda; Experiencia de las radios informativas*; Santiago, Chile; Material de discusión N° 34, Instituto de Ciencias Política, Universidad de Chile.

COOMBS, PH. (1991) "El futuro de la Educación no formal en el mundo cambiante" *Fundación Santillana la Educación no formal una Prioridad de futuro documento de un debate*. Madrid.

Radio comunitaria, un espacio educativo no formal en la comunidad

FERMOSO, P. (1994) *Pedagogía Social, fundamentación científica*. Herder, Barcelona.

GASCÓN, M. (1993) *La radio en la educación no formal*. Colección Pedagogía Social, CEAC, Barcelona.

HAYE, R. (1995) *Hacia una nueva radio*. Buenos Aires, Argentina; Editorial Paidós.

IBARRA, E. (1991) "Aproximación a la radio comunitaria". Voces y Culturas, revista de comunicación, No. 2/3, Barcelona. Pp. 60-71.

KAPLÚN, M. (1985) *El comunicador popular*. Quito, Ecuador; Ediciones Ciespal.

MINISTERIO DE TRANSPORTE Y TELECOMUNICACIÓN LEY N° 20.433

MINISTERIO DE TRANSPORTE Y TELECOMUNICACIÓN LEY N° 18.168

O'SULLIVAN, J. (1987) *Radio Occidente: el pueblo dialoga con el pueblo*. ALER-Radio Occidente, Quito.

PLAZA, M. (1996) "Las buenas ondas de una radio comunitaria", Revista Punto Final.

PÉREZ, I. (2002) *Radio Ngem Comunicación y Educación para el desarrollo de Curarehue*. Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información, Escuela de Periodismo, Universidad Diego Portales. Santiago, Chile.

TRILLA, J.(1993) *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*. Ariel, Barcelona.

UNESCO (1999) "La radio". En: *Informe Mundial sobre la Comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*, Ediciones UNESCO-CINDOC, Fundación Santa María, Madrid. Pp. 139-158.

URANGA, V. (2000) "Comunicaciones y Educación participación de niños en un mundo global", Santiago, Chile; Reflexiones Académicas N° 12 Universidad Diego Portales.